

Notas de la mamá temporal de Dawn

Cuando Dawn murió, yo casi no lo podía creer. Había ocurrido nuevamente. Dawn era el segundo niño que había muerto bajo mi cuidado temporal. Al ser un padre temporal y enfrentar la muerte de un niño, entran en juego muchas más cosas que en la muerte de un hijo natural. Primero, hay que tratar con la policía, los paramédicos, el personal del hospital, el médico forense, etc. Después se tiene que tratar con servicios sociales, trabajadores sociales y agentes de licencias. Y por si esto fuera poco, se tiene que tratar con los padres naturales del niño, quienes pueden llegar a ser muy hostiles. Por un lado, les quitaron a su hijo y lo pusieron bajo el cuidado de padres temporales, y por otro lado, muy a menudo sienten que la muerte de su bebé fue la culpa éstos, (recuerde que en realidad no lo es). Esta situación puede llegar a ser muy incómoda para los padres temporales. Ojalá usted haya establecido una buena relación con los padres naturales que le pueda dar la oportunidad de compartir el dolor de la muerte del niño que tanto ellos como usted amaban y aún ser tomado en cuenta para los planes del funeral, si usted lo desea.

Me he dado cuenta que llevando un diario durante situaciones difíciles puede servir de gran ayuda para poner en orden mis sentimientos y también para el proceso de sanidad emocional. La siguiente es una porción de algunos de mis pensamientos y sentimientos que escribí durante los meses después a la muerte de Dawn. Estos pensamientos y sentimientos son muy comunes entre los padres temporales, quienes han pasado por la muerte de uno de sus niños.

- ¿Qué es lo que voy a hacer ahora?, ¿debería hacerme cargo de otro niño?, ¿debería dejar de ser un padre temporal por algún tiempo y tomar un descanso?, ¿o debería renunciar totalmente? (aunque no puedo siquiera soportar el pensarlo). Este no es un buen tiempo para hacer una decisión tan grande.
- ¿Qué es lo que voy a decirles a los otros niños que viven en mi casa?, ¿van ellos a sentir miedo de morir también?
- ¡Los recuerdos! Vienen a mi mente en los momentos más inoportunos. Ver a alguna niña parecida a Dawn, escuchar una sirena y recordar el momento en que la ambulancia llegaba mientras yo le estaba dando CPR. Cuando comencé a darle CPR, recuerdo que grité, “respira!”. Momentos más tarde escuché una canción en la que se mencionaba la palabra “respira” y me destrozó completamente. Uno nunca sabe lo que podría hacer que estos recuerdos vengan nuevamente.
- No tengo ganas de levantarme por la mañana. Estoy deprimida y no tengo energía alguna ni ganas de salir de la cama. Y aún si lo hago, ¿qué podría hacer en esta condición?
- En el caso que decida tomar a otro niño a mi cuidado, ¿estaría yo en capacidad de amarlo y nutrirlo en la forma que se merece?, ¿voy a poder dormir?, ¿cómo va sentirse mi familia?
- Tengo miedo de quedarme sola. Tengo miedo de ir a dormir en la noche. Tengo miedo de pensar. Tengo miedo de que la agencia de servicios sociales piense que yo le hice daño al bebé. Tengo temor que ellos nunca vayan a poner a otro niño a mi cuidado. (Esto sería absurdo ya que desde que Christopher murió he tomado a mi cargo temporal a 32 niños más, 18 desde la muerte de Dawn).
- Quiero empacar todas las pertenencias de Dawn para que su recuerdo no me duela cada vez que las veo. Bueno, quizás deje una de sus cosas - su muñeca favorita de Minnie Mouse.
- Quiero leer o hacer algo que me relaje pero parece como si no pudiera concentrarme por ningún momento. Dejo la televisión encendida toda la noche para no sentir, ni pensar.
- He dejado una foto de ella en la casa y una en mi billetera. ¿Es esto saludable? (Yo personalmente he descubierto que es de mucha ayuda). Ella fue una parte muy especial de nuestras vidas. Duele, pero al mismo tiempo me siento bien cuando veo su dulce carita.
- Sueño en ella. Sueño que ella está todavía viva. Yo la estoy sosteniendo en mis brazos y ella está respirando. Sueño que ella realmente no murió y que simplemente servicios sociales no me lo había dicho, y después de un año ellos me la vuelven a traer. No me gusta soñar.
- Ya no quiero sentir más dolor. No quiero que amigos hagan ya más comentarios desconsiderados como, “¿qué fue lo que esperabas?”, “felizmente ella no era tu hija verdadera, así que no debe ser tan doloroso”, “siempre puedes cuidar a otro niño”, y uno de los comentarios más fastidiosos para mí es, “sé como se sienten”. Cada persona siente la pérdida y el dolor de diferente forma. Nadie sabe realmente cómo se siente. Esta es una pérdida bastante dolorosa, ya sea que haya dado a luz a ese bebé o no.
- Habla, habla y habla. Sigo una y otra vez hablando de lo mismo. Mi vida está llena de “si es que”, “si tan sólo”, y “yo debía”. Me siento tan desdichada.
- ¿Por qué?

Como padres temporales tenemos una oportunidad única de tener tantos niños en nuestros hogares. Desafortunadamente a esto se añade también una mayor probabilidad de que ocurra la pérdida de un niño. El sentimiento de pérdida no es desconocido para los padres temporales. Al contrario, esto es parte de la experiencia, sabemos que algún día ese niño se irá de nuestro hogar, ya sea para regresar con sus padres naturales, para ir a otro hogar temporal o para ser dado en adopción permanente. Todos estos son también muy dolorosos. Con el tiempo, aunque ahora no lo parezca, uno llega a sobreponerse y puede volver a hacer las decisiones necesarias sobre el cuidado temporal y también sobre el mejor futuro para usted y su familia.

En memoria de nuestro amado Christopher Albert y Dawn Rose



Produced by the California SIDS Program under funding by the California Department of Health Services, Maternal and Child Health Branch

California SIDS Program
3164 Gold Camp Drive, Suite 220
Rancho Cordova, CA 95670-6052
916-266-SIDS (7437) • 800-369-SIDS (7437) • FAX 916-266-7439
info@californiasids.com • www.californiasids.com